

# El Liberal de Alcoy

SUSCRIPCIÓN  
Distrito de Alcoy. Trimestre, UNA peseta.  
Provincias: 150 pesetas.

Redacción y Administración:  
"CÍRCULO LIBERAL,"  
Potavieja, 19

Semanario Liberal \* Se publica los sábados

Defensor de los intereses morales, materiales y políticos del Distrito

Número suelto

5

céntimos

Año I

Alcoy 30 de JUNIO de 1917

Número 14

Nota política

## Sólo así

Creemos que a lo que el Gobierno ha de prestar toda su atención es al problema de las reclamaciones económicas. Los otros problemas interiores son sencillamente secundarios.

Sólo una inhábil, corta o poco decidida atención a ese problema vital, fuera posiblemente un peligro para el régimen y cuyo perjuicio para la Monarquía—por tantas razones hoy más que nunca precisa—exclusivamente en aquella material causa tuviera su sensible razón. España, de lo contrario, no puede ver interrumpida su paz, ya que por lo que se clama no es sino por bienestar, por trabajo, por una solución económica, meramente. No por ideales contrarios—que si existen, en parte, no hay fe para darlos a realizar a ciertos caudillos—sino por la sencilla y vaquísima esperanza de conseguir en un cambio de rótulo otro factible cambio que diera el racional cumplimiento de la necesidad ambiente, es por la sola razón por la que pudieran acercarse para España días de desorden, de luto y de ineficacia a los que la masa del país es, ciertamente, contraria.

Gobernar; sólo, por ello, gobernar se impone.

Tendiendo con entera voluntad y entero acierto a que desaparezca en todas las clases sociales, y especialmente en la clase obrera, el malestar económico, causa verdadera y única de la posibilidad que

se vaticina, poco sería de temer eso que tan malsanamente anhelan ciertos patriotas *soi disant*, enemigos del régimen y directores de multitudes que no tienen en ellos la fe precisa para ir al sacrificio.

La desesperación, la seguridad completa de no poder conseguir sus legítimas ansias dentro del sistema actual de gobierno, fuera la razón única que pudiera mover al pueblo a poner en ciertas manos su última y superficial esperanza. Esperanza, ciertamente, pero nacida ella de esa necesidad de creer y de esperar que el instinto de conservación impone a los pueblos.

Vaya la labor del Gobierno encaminada a resolver ese estado matriz de todo problema, en el que una preocupación poco intensa diera, con la continuación del estado de cosas actual, motivo harto y justificado para una rebeldía que no hubiera derecho a condenar en modo alguno. Y al mismo tiempo que tal labor de bien patrio se realice, no debe el Gobierno dejar sin vigilancia ciertos manejos que aprovechando las circunstancias tienden a crear elementos ajenos a ese estado y que ven en él, *ocasión, arma y motivo*. Con una y otra labor, desgraciadamente para los elementos disfrazados de desinterés patriótico, su objeto será cada día más inaccesible.

Nuestro partido, con la eficacia que lo posible le permitiera, atendió esa nacional necesidad. Logre el Gobierno del señor Dato igual éxito y no haya miedo a que la tranquilidad de España sea baldíamente perturbada por nada ni por nadie.

tenía derecho a disponer; de la Caja municipal nada gastó para ayudar a sostener, con decoro, la representación que dignamente ha ostentado; al Erario público cedió lo que pudo ser, en su beneficio. Su liberalidad y altruismo bien demostrado quedó ante el pueblo en cuantos actos ha intervenido como primera autoridad gubernativa o administrativa. No necesitamos repetir aquí hechos de todos ya conocidos. A buen seguro que, aun sus mismos enemigos políticos en su fuero interno, rendirán franca pleitesía a la gestión honrada de don Miguel Payá Pérez al frente de nuestro municipio.

Un hecho raro en nuestra ciudad ha llevado a cabo el alcalde liberal: despreciando votos que la tolerancia del vicio suministra a la política; arrojando en silencio ocultas amenazas, con envidiable valor cívico; haciéndose sordo a los halagos de sirena con que diplomáticamente le brindaron la paz los tahures; resistiendo con heroica calma calumnias, insultos, injurias, groserías, ataques políticos e injustos, pitas que denigran a sus autores, etc., etc., para amedrentarle y hacerle claudicar en su tenaz campaña contra los juegos prohibidos, no lograron, no, sus implacables e interesados enemigos que funcionarían, con su tolerancia, ni las humildes timbas ni los garitos aristocráticos. Este hecho, por sí solo, fuera bastante para que la memoria de su paso por la alcaldía resulte buena y perdurable entre todos los buenos alcoyanos.

El acta de su entrega, al dejar la alcaldía, de los fondos municipales, ha confirmado el título de celoso administrador de los intereses del pueblo, que con orgullo podrá ostentar nuestro buen amigo.

Pero la política nacional de Dato sustituye a este alcalde monárquico liberal, por otro que diciéndose monárquico datista, don Francisco Moltó Pascual, no es en realidad sino un prisionero de guerra de los republicanos radicales de Alcoy.

Este nuevo alcalde es el mismo que, en la anterior etapa de política datista, al cesar en su cargo dejó en tal forma la Caja municipal, que nadie quiso asumir responsabilidades sobre el estado de la misma, ni aun los concejales aliados, amigos y correligionarios.

Fué éste aquel inolvidable alcalde del tiempo en que se celebraron las elecciones de Besada, con pedreas, asaltos a fábricas y domicilios de sus enemigos políticos, atropellos ilegales, atentados personales, robos de actas, etc., etc., cuyos hechos quedaron en la más completa impunidad. Fué éste el alcalde que realizó un simulacro de inauguración del puente de Santo Tomás, gastando indebidamente

dinero del pueblo con fines políticos, cuando aun no había aprobado proyecto alguno para efectuar dichas obras. Este es el singular jefe de un partido que, en memorable sesión política, pronunció un juramento que nunca se olvidará entre aquellos que lo oyeron. Este es el director de un partido que traicionó a otros cuando con él trataron, traiciones acompañadas con agravantes de ensañamiento y alevosía. Este es uno de los concejales firmantes de aquella proposición presentada, no há mucho, en nuestro Consistorio, sobre el asunto de la desgraciada leprosa de Fontilles. El fué el director, y muchas veces actor, de las implacables y anarquizantes campañas realizadas en estos últimos meses, dentro y fuera del Ayuntamiento, contra nuestro digno amigo el alcalde liberal D. Miguel Payá Pérez.

Y, por final, este es el responsable más directo, como jefe, de lo que «La Lealtad», órgano del partido datista, escribió y guarda como baldón eterno en sus columnas, contra los liberales de Alcoy: *hay que perseguirlos por todos los medios y valiéndose de todas las armas, hasta exterminarlos, como se persigue al foragido que, a traición, escondido tras una esquina, asesta una puñalada al pacífico transeunte.*

¡Este don Francisco Moltó Pascual, de quien tan sólo hemos hecho un boceto, es el mismo que ha elegido nuevamente Sánchez... el de Gobernación, para desempeñar el cargo de primera autoridad administrativa y gubernativa de esta ciudad!!

¡Nada de política partidista!!!

¡Hay que practicar política nacional!!!

¡¡¡FARSANTES!!!!

¡El Inri, Sánchez... el Inri para la ciudad de Alcoy!!!

Minuta

## Un contrasentido

Los radicales y reformistas, juntos con los demás republicanos y socialistas, trabajan para derribar el régimen de manera violenta.

El Gobierno, que en todo momento tiene que responder del orden público, nombra los alcaldes de su partido, por ser un resorte para el mantenimiento de dicho orden.

En Alcoy los datistas, por motivos estratégicos, están unidos a los radicales y reformistas.

¡Ate V. esas tres moscas por el rabo!

¿Qué dice a esto el partido datista alcoyano y su órgano «La Lealtad»? ¿Tampoco contestará? En tal caso, para él la vergüenza y la responsabilidad.

Por nuestra parte, la enhorabuena a los radicales, que ya pueden exigir cumplimiento de contratos al alcalde datista, don Francisco Moltó Pascual.

Un paralelo necesario

## “Política nacional,”

Con esta bandera se nos presenta el ministerio Dato. El meloso presidente del Consejo vocea a los cuatro vientos: «No están los tiempos (son sus palabras) para hacer política partidista: es menester que el Gobierno recoja los latidos de la opinión pública para practicar política nacional».

Pero... es el pontífice datista quien lo ha dicho y... del dicho al hecho hay gran trecho, reza el refrán popular. Y efectivamente, el supremo gobernante, el mangoneador del tinglado político datista, el maestro tramoyista de la farsa: Sánchez... el de Gobernación, prototipo del perfecto datista, renueva gobernadores, sustituye alcaldes y moviliza toda la comparecería, sin respetar a quienes demostraron, en el desempeño de sus cargos administrativos, inteligencia, moralidad, buena voluntad y prudencia.

Y a esta ciudad podemos presentarla como el modelo de las hazañas de Sánchez: desde la subida del partido liberal, ha desempeñado en Alcoy el cargo de alcalde de nuestro Ayun-

tamiento, para honor del partido que lo eligió, don Miguel Payá Pérez. La administración de los intereses comunales, en los diez y nueve meses que han estado bajo su dirección, ha sido pulcra, asidua, moral y desinteresada. Inició como alcalde, en nuestro municipio, costumbres liberales, dignas de ser imitadas; concedió la autonomía posible a las Comisiones del Ayuntamiento; los tenientes alcaldes, aunque fueron todos enemigos políticos suyos, en sus respectivas atribuciones obraron con libertad e independencia regulada, dejaron de ser los delegados administrativos de las funciones del alcalde, simples figuras decorativas, dentro de las comisiones que presidían.

De su gestión administrativa da cuenta el que, a pesar de la violencia, saña y pasión política con que fué combatido por las oposiciones confabuladas datista-radical-reformista, ni una sola nebulosidad manchó su inmaculada honradez como administrador del pueblo de Alcoy, y sale de la alcaldía el señor Payá Pérez con la aureola mejor que pudo salir alcalde alguno.

Renunció a todo emolumento que, como anejo al cargo que desempeñó,



Fábrica de Sombreros y Cascos de  
**HIJOS de ENRIQUE PÉREZ JORDÁ**  
*Gran surtido en Sombreros de Paja*  
**Sombreros de Fielto, Gorras**  
**Anselmo Aracil, 1-dupdo.-ALCOY**

Comestibles de todas clases

**Juan Albero**

Plaza Mercado, 9.-ALCOY

Especialidad en embutidos de Candelario, Salchichón de Vich, Conservas de clases finas del país y extranjeras. Bacalao fino, Mojamas y Huevas de atún y demás artículos del ramo de ultramarinos.

No confundirse \* Plaza Mercado, 9

**EL LIBERAL DE ALCOY**

**TARIFA DE PRECIOS**

**ANUNCIOS EN CUARTA PLANA**

Plana entera, 50 pesetas. Media, 20 id. 4.º, 5 idem 8.º 2'50 id. 16º, 1 peseta.

**ESQUELAS MORTUORIAS**

Esqueles plana entera, 100 pesetas. Media plana, 60 id. 4.º, 35. 8.º, 20 pesetas.

En las esqueles tendrán un 25 por ciento de descuento a los señores suscriptores.

(Comunicados a precios convencionales.)

NOTA.-Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto. (Ley de 1.º Enero 1906).

**LA ONZA DE ORO**

Gran surtido en tiras bordadas

Mercería y Paquetería

Especialidad en camisas a medida

Paraguas, bastones, abanicos y sombrillas

Últimas novedades en bolsos para la temporada

**Polavieja, 8 y 10**

**EL SERPIS**

Imprenta, Papelería  
 y Objetos de Escritorio

Calle Laporta, 28 ☉ Teléfono, 78

Gran surtido en colecciones de Tarjetas postales

**fabricantes**

que deseen colocar sus Manufacturas

**Germán Murall**

Agente de Fábricas Nacionales y Extranjeras  
 Aribau, 16—BARCELONA

**Aceptará Representaciones**

**Especialidad**

en los Ramos Tejidos y Papel

**24 años de experiencia comercial**

Esta su casa se encarga de la venta en las otras Capitales de España, Costa de África e Islas Canarias.

PRUEBE V. LAS

**AGUAS DE MORATALIZ**

para las enfermedades del estómago y observará que no tienen comparación con ningunas por su poder radioactivo, sabor agradable y su facultad curativa de las enfermedades procedentes del estómago.

Depósito en ALCOY.-Polavieja, n.º 19

**CONKLIN'S**

La mejor Pluma-Fuente Stilográfica de Elenadura Automática NO GOTEA

**DE VENTA**

Imprenta, Librería y Papelería

**EL SERPIS**

Calle Laporta, 28 - ALCOY

**Arte é Industria**

Fabricación de abanicos

Se venden con magníficos vari-lajes de marfil galalit, hueso y madera con bonitas pinturas en seda de todos colores, lilón y papel.

Se hacen retratos, bustos, grupos y paisajes en los mismos.

San Mauro 24, esquina a la de San Francisco. Junto a la oristalería, Teléfono, 440.

**SE COMPRAN**

**MOTORES A GAS POBRE**

con fábrica de gas por aspiración encontrándose en buen estado. Ofertas indicando marca, detalles y precio mas limitado a MORENO Y Cº S. en C.

Carrera de S. Jerónimo 44-MADRID

**LA MÁQUINA DE ESCRIBIR**

**YOST**

es sin disputa la única que llena el complemento de una buena oficina, pues escribe, no calca como todas las de cinta y su escritura es de las más perfectas que se conocen.

Agente en Alcoy.-RAFAEL PAYÁ PÉREZ, Polavieja, 19



Hoy lo confesamos. La verdad—que ya debe decirse—dicha sea con toda sencillez: la acertada y honrada y moral gestión del alcalde liberal, sólo negación torpe mereciera de nosotros. Hoy en que el alcalde se va, confesemos el móvil, dolámonos de la necesidad de él para nuestra lógica conveniencia y aplaudamos sin reservas la labor realizada al frente de la alcaldía por el antecesor de nuestro jefe. Repetimos que antes no pudimos hacer otra cosa, y de adversarios honrados es confesar a tiempo la verdad para que la opinión no sufra extravío ante el crédito que merece quien ya no ha de estorbarlos.

A cada cual, lo suyo. Reconozcamos la sobrada razón que tuviera para atacarnos el órgano de los liberales en contra de nuestra actitud, injusta, pero necesaria, y el pueblo nos perdone el engaño, bien inocente por cuanto noblemente hoy lo confesamos como tal.

Nos complace reconocer el sentimiento de conciencia en que está inspirado el presente artículo, así como la forma correcta en que—*rara avis*—está redactado. Por ello apostamos cinco mil pesetas (las tenemos) contra una (la tendrán?) a que no está escrito por la pluma de Andrésillo. Seguros estamos de que nadie acepta la apuesta.

#### Recogiendo versiones

### Siempre correctos

Hemos de recoger dos versiones pro-paladas con desparpajo por significados elementos datistas de esta ciudad y creadas por sus asociados los republicanos; y las recogemos para desvirtuarlas de la manera más rotunda.

Se dice por los datistas:

1.º Que Sánchez Guerra requirió a González Hontoria para que dentro de determinado plazo le presentase la dimisión del alcalde liberal de Alcoy, pues en otro caso le destituiría; y añaden que, como los liberales nunca quieren dimitir, hubo que destituirle.

2.º Que González Hontoria visitó a Sánchez Guerra queriendo recabar con súplicas el monopolio de la representación de Alcoy, y que se le desahució.

Ni una ni otra cosa son ciertas.

Lo ocurrido es lo siguiente, según cartas de González Hontoria y del mismo Sánchez Guerra, que tenemos a disposición de quien quiera verlas:

González Hontoria solicitó de Sánchez Guerra una conferencia para exponerle algunas consideraciones referentes a Alcoy, y el ministro le contestó, con fecha 14 del actual, que si no era urgente el caso le agradecería dejase pasar cuatro o cinco días por estar agobiado de asuntos y falta de tiempo. Dicha carta tiene una posdata de puño y letra del ministro que dice: «Le veré siempre con mucho gusto».

El ministro citó el 22 a González Hontoria para el 23 a las once.

En la conferencia que celebraron el 23, dijo el ministro que había tomado la resolución de sustituir los alcaldes en todos los distritos, porque, aparte de que otros Gobiernos han hecho lo mismo no bien venidos al Poder (en cuanto a Alcoy, el Gobierno de Romanones no separó a don Francisco Moltó, ni éste presentó la dimisión), en las circunstancias actuales necesitaba más el Gabinete tener delegados de su autoridad en todos los pueblos donde eso es posible, perfectamente identificados con él, para poder responder de la ejecución de las medidas que le parecieran convenientes al efecto de la conservación del orden. (No lo olviden los republicanos aliados del alcalde).

Añadió el ministro que eso no prejuzga

nada en cuanto al trato que se ha de dar al partido liberal y a la candidatura del mismo en este distrito; y como testimonio de la generalidad de la resolución adoptada, dijo el ministro que al mismo tiempo que a Hontoria se le quitarían los alcaldes al exministro Cobián en su distrito.

Contestó González Hontoria al ministro que no iba a discutir con él sobre la oportunidad de la determinación, ni a pretender que, siendo de la índole y por los motivos que indicaba, se interesase en su favor y que, lejos de ello, *ponía en sus manos la dimisión del alcalde*, que el ministro dijo que LE AGRADECIA, y añadió Hontoria que tan sólo deseaba, por el bien de Alcoy, que el nombrado pusiese en el desempeño de su cometido la rectitud, imparcialidad y celo y tuviese los aciertos que el señor Payá, diciendo entonces el ministro que el señor Moltó Pascual había acreditado ya en otras ocasiones sus dotes, replicándole Hontoria que ya le conocíamos todos. (¡Y tanto!)

La conversación se desenvolvió en términos muy amables entre el ministro y González Hontoria, diciendo el primero que, si bien no ha tomado ninguna resolución respecto al diputado a Cortes por Alcoy, tiene la mejor voluntad hacia el segundo, quien con toda franqueza le expuso entonces haberse comprometido a no ser candidato más que por Alcoy en las próximas elecciones generales.

He ahí la actitud digna de nuestro diputado y de nuestro alcalde, que cuentan con la aprobación del jefe nacional y con el aplauso del jefe local y de todos los liberales alcoyanos.

Si alguien cometió alguna incorrección, nadie podrá decir que fueron ellos.

Solo así se explica la insistencia del actual alcalde señor Moltó Pascual al negarse a que constasen en acta de la primera sesión municipal por él presidida en esta etapa, las frases del concejal don Francisco Payá de ver con disgusto que al digno alcalde saliente se le hubiera destituido en vez de admitirle la dimisión que tenía presentada.

¡Así se preside y se respeta a los concejales! ¡Así se hace la política no partidista ¿verdad?

#### De actualidad

### El optimismo de Dato

El optimismo del señor Dato es para llenar de esperanza a cualquiera.

Según el presidente del Consejo «nada ocurrirá durante los meses caniculares».

Afirmación es. Y pocos gobernantes, en las actuales circunstancias, se atrevieran a decir otro tanto.

Para ella, sin embargo, debe tener el señor Dato justo motivo. Motivo que, en este caso, no puede ser otro que el de abrigar la seguridad de poder dar resolución al magno problema que amaga a la tranquilidad de España.

Y lo que hace falta es que esa seguridad no resulte vana, e insensata por ende.

Que sólo por ser seguridad nos lo parece.

No cabe, sin embargo, contraste mayor al optimismo que revelan aquellas palabras que el acuerdo de suspender las garantías constitucionales. Nota pesimista es ello, que de pesimismo ha venido a influenciar el espíritu de la nación.

¿Inoportuno? Nada hemos de decir por ahora, reservándonos nuestra opinión para cuando sea hora de exponerla. No debe olvidarse, eso sí, que cuando el Gobierno del conde de Romanones tomara la misma medida, mereciera ella las más acres censuras, y que el restablecimiento de las garantías hizo posible después acaecimientos de desorden, consecuencia, en parte, de aquellos juicios ligeros. Ello sea lección para los comentaristas políticos de cierto orden, y evite por el momento todo juicio contrario acerca de la resolución adoptada por el Gobierno.

#### Comentarios a la sesión

### Carros, fórmulas y "cantonadas,"

Al penetrar en el salón de sesiones, hemos divisado ya, allá en el estrado, tras de la mesa, hundida en el sillón presidencial, la *nueva figura*. El señor Moltó Pascual—¡quién se lo hubiera dicho!—logró otra vez (¿no será la última?) sentarse *como datista* tras de esta mesa a la que, cuantas veces usara de la palabra en su simple condición edilicia, involuntariamente y obediendo a una poderosa sugestión se acercara siempre y siempre acariciara con sus manos llenas de anhelo posesivo. Bien demostrara ello el amor que, condenado cruelmente a no *gozar* de este mueble singularísimo, sintiera por él el señor Moltó Pascual. Mas, nunca es tarde si la dicha es buena; y he aquí ya al jefe datista en posesión de *la vara* y con derecho por ende para *desvanecerse* de gusto tras de la mesa de sus amores y de sus nostalgias. Ahora ¡Dios sobre todos!

Poca materia nos da a comentario la sesión. El asunto *de los carros*. ¡Y bien! El señor Puig llevó adelante su absurdo; invocó, acreditando una *meridional fantasía*, ciertos risibles beneficios para el pueblo, que caprichosa y capciosamente aparejara a su defensa; y los concejales de la confabulación, como no podía menos de esperarse, saltáronse *a la torera* las disposiciones de la ley y votaron el recurso contra la disposición gubernativa.—*Los carros*, pues, competan ya a Sánchez Guerra, y no hay por qué hablar más de ellos. ¡Vaya unos carritos corriendo y subiéndose a las más *altas cimas*! ¡Válanos Dios! Claro es que huelga decir quienes han puesto la *fuerza* para llevar tan arriba esos carritos.

Cambio de tópicos.—Dirigió el nuevo alcalde la palabra a los señores ediles; dijo, claro es, las cuatro vulgaridades de la estereotipia *que eran al caso*, y el señor Andrés, el señor Puig, el señor Mataix y no recordamos si algún otro concejal de sus más o menos circunstanciales amigachos, empuñaron el turíbulo en su honor y lo incensaron a su gusto.—¡Bien! —Dos puntos ¡para qué mas!—hemos de recoger de lo dicho por los dos primeros ediles. Es, el que al primero se refiere, la cinica atribución de *fuerzas* hecha al señor Moltó, al fundar su aserto, de que el pueblo le *idolatra*, en el motivo de que en las elecciones del 13 fuera él el concejal que obtuvo mayor número de sufragios. Y es que no *recordara*, sin duda, al decir esto, el señor Andrés, la razón de aquella *supremacía* de votos. ¡Caray, y qué falta de memoria! Nadie ha olvidado, empero, sino el señor Andrés, que fueran los liberales—¡ay, harto sencillos!—los que, casi dijéramos que en su totalidad, hubieran de dar aquellos votos al que hoy es su feroz y sanguinario enemigo.—¿Es ello cierto, señor Andrés?—El *odorífico* edil, tras de haber fundamentado de tan estupendo modo su *bombo* al alcalde, sentárase sonriente y triunfador, como cuadrara hacerlo luego de su satisfecho «¡Ese es mi hermanito!»—No cabe dudar, ante esto, que el señor Andrés tiene un *tupé de órdago a la grande*. «¡Chócala, barbián! ¡Eres un monumento!».

El otro punto, el que se refiere al señor Puig, es más inocente. Fueron unas palabras zonzamente *despistadoras* que a Juan Semamaellido le harían creer, con toda seguridad, el firme propósito edilicio de dar su adhesión al nuevo alcalde *siempre y cuando*—¿eh? entiéndase bien—*siempre y cuando que el alcalde obrare dentro de la corrección y de la justicia*. Esto decíalo muy serio el señor Puig... *dando por supuesto* que el

señor Moltó no saldría de los límites de lo justo y lo correcto.—«Y si no... lo mismo»;—oímos decir a nuestro lado: «*Pacto obliga* ¡so guasón!».

Palabras de elogio tuvo el señor Payá Miralles para el alcalde saliente. Y pensárase que hubieran puesto alfileres en la poltrona al señor Moltó. ¡Elogios para nadie estando allí EL? «Retire, retire el señor Payá Miralles esas palabras *anárquicas*». Y el señor Moltó *se invistió de su cargo*, y quisiera—a no ser porque al señor Payá Miralles le importaran un rábano sus *quereres*—amedrentar a quien mal podía hacer, en una *lamentación* muy justa, una *censura*... Que no fuera, lógicamente, lo mismo.

Comprendemos nosotros que el pueblo lleve al Ayuntamiento a hombres que carezcan de *condiciones oratorias*. No son precisas... y basta tener un buen criterio. Lo que no es comprensible es que reciban la investidura edilicia hombres de mollera tan escasa y de cabeza tan desquiciada como la del señor Cantó. Sostenía este tartarinesco caballero, una vez que el señor Moltó Pascual hubo de tragarse la píldora que le *adjudicara* el señor Payá Miralles ratificando sus palabras, no consintiendo que dejaran de constar en acta y aceptando la responsabilidad de ellas; sostenía, decimos, el señor Cantó, *que aquellas palabras del señor Payá Miralles no constaran en acta*, POR CUANTO EL ¡Cantó!! opinaba contrariamente a ellas.

La presidencia, naturalmente, hizo notar, con una sonrisa, a este pobre hombre, que siendo iguales en su derecho de expresión todas las opiniones de los señores concejales, constarían en acta las dos distintas opiniones expuestas por el señor Payá Miralles y por él, el señor Cantó.

Este dijo:

—¡Ah!

Y el señor presidente tocó la campanilla.

### Neerológica

El lunes último, a las diez de la mañana y con numerosa asistencia de fieles y amigos, se celebró en la parroquia de San Mauro y S. Francisco una *misa de octava* en sufragio del alma del que fué en vida nuestro excelente amigo don José Soler Valor.

Tras de enfermedad penosa, con resignación ejemplar sobrellevada, el señor Soler Valor pasó a mejor vida en la madrugada del penúltimo sábado.

Dolorosa impresión causara la noticia en esta casa, donde eran apreciadas como se merecían las singulares dotes del extinto, el que nos unía por otra parte un afecto sincero fortalecido por los años y por la amistad.

Un unánime sentimiento de tristeza ha causado en Alcoy la muerte del amigo caballeroso, que contaba con el afecto y la simpatía generales, bien ganados por sus prendas de carácter, su bondad y su inteligencia.

Verdadero testimonio de este duelo constituyolo la conducción del cadáver, acto al que concurrieron representaciones de todas las clases sociales.

Para su atribulada viuda, la respetable señora doña Rosario Peidró y para su hermano don Leopoldo, al que tan afectivos lazos nos unen, sirvan estas líneas de expresión tristísima de nuestro pesar.

Descanse en paz quien tras de sí no deja sino una estela de sentimiento doloroso por su desaparición, justo tributo para el hombre bueno, para el leal amigo y para el caballero intachable.



## Casi... nada

Nos echa en cara «La Lealtad» que no diésemos noticia en nuestro número correspondiente al 16 del actual del fallo de la Audiencia Territorial, y debió tener en cuenta que ya estaba en prensa nuestro número cuando tuvimos conocimiento de la sentencia que revoca el fallo de la Diputación que aplicó la Regla 3.ª del artículo 53 de la ley Electoral. La Audiencia lo entendió de otro modo en su resolución inapelable, pero que no convence.

No tenemos por qué temer a la justicia. Más deben temerle los datistas por sus chanchullos electorales, aunque procuren rodearse de beneméritos guardias civiles (?) como Seva, o de Cabos prácticos en dar tirones de oreja al buen Jorge.

Tampoco tememos a los datistas ni a los procedimientos violentos a que nos tienen acostumbrados y que nos anunciaron hace poco diciendo que *han de cazarnos como fieras*.

Pero deben afinar mucho la puntería, porque, en otro caso, pueden de rechazo ser heridos por sus propios proyectiles.

¡Ah! y procuren tener bien guardadas las espaldas por sus asociados los radicales, ya que a los oros y copas de unos deben corresponder las espadas y bastos de los otros.

Desde ahora recomendamos a Sánchez Guerra la simbólica combinación de los cuatro palos de la baraja, por si no fuésemos atendidos por el ministro de la Gobernación (?) alcoyano, que también tiene a su Rey..... Tonet.

*Simple diálogo*, titula su editorial el bilingüe periodiquito de todos; mas, por lo que en él se escribe, mejor que *Simple diálogo* fuérale... *Diálogo simple*.

Como chicos con zapatos nuevos andan los datistas por haber conseguido un puesto en la Diputación, y ello mediante las compensaciones ofrecidas por el apoyo republicano y a base de la desorganización electoral de que se valieron en Biar y Villena.

¡Hay triunfos que avergüenzan! Y aun más si justifican el refrán: «al que no está puesto a bragas, las costuras le hacen llagas.»

Muchos años ha que no podían los que en política figuran a nuestra derecha transpasar los umbrales de la Diputación más que ayudados por nuestros votos, como le ocurrió a un distinguido médico, director de un Colegio, presidente de una sociedad de Seguros, consejero del Banco de España y muy competente en cuestiones de banca; y ahora han tenido que sumarse a las izquierdas antidinásticas para elevar al sitial provincial a un esclarecido abogado que (aunque sea poca cosa, no le conocemos otros títulos.)

Que a los datistas les cuesta más o menos cara la ayuda, no nos interesa; pero mucho nos tememos que llegue hasta relajarse el principio de autoridad dentro de poco.

*Liberalotes*... nos llama «Fraternidad»... esa misma palabra que en clericales labios desde antaño dicha, significación es sólo de clerical enemiga...

Pero esos que nos combaten *¡por las ánimas benditas!* ¿qué son? ¿son republicanos o gente de sacristía?

Sigan, sigan los radicales con su léxico de plazuela, en el que no han de encontrar imitadores.

Sigan, sigan diciendo que a ellos les parece bien que no se juegue, pues nadie ha de creerles; pero no estará de sobra que de ello tomen nota los datistas que hayan de ejercer autoridad.

¿Los radicales renuncian a tallar? No será verdad tanta belleza. ¡A no ser que les obliguen los datistas!

Que va a hablar, el órgano datista asegura, para que no olvide nadie ni un momento quién estuvo al frente del Ayuntamiento que merecer hubo la mayor censura.

(¡Caray, qué frescura!)  
También el colega nos dará noticia de quien sólo hiciera del Poder abuso y de quien, mandando, de relieve puso dársele un ardite cumplir en justicia.

(¡Hombre, qué malicia!)  
Otros muchos puntos dirá como esos *Lealtad*, haciendo verídica historia: quién rompiera el orden, quién cometió excesos, quién obró chanchullos de fea memoria...

(¿Si será ilusoria!)  
El papel datista se siente sincero y recordar quiere la verdad desnuda  
Y si es así, infiero  
(¡Dios le dé su ayuda!)  
que a hacer un retrato va, de cuerpo entero.  
¿De quién? De los *buenos datistas*. ¡Qué duda!

Para satisfacción de los antidinásticos que constituyen el principal sostén de los datistas alcoyanos, recomendaremos a nuestro jefe local que, cuando emprenda otro viaje, facilite a «Fraternidad» nota del itinerario que se proponga seguir.

¡Son tan cariñosos!

El jefe del partido liberal alcoyano salió de Madrid la víspera de la crisis. Esta le sorprendió en Valladolid. No ha vuelto a Madrid ni a contrarrestar las gestiones alcadescas de Moltó y Espinós, ni a pactar con éstos alianzas.

¡Hasta los dedos les parecen huéspedes a los radicales! Poca confianza tienen con sus aliados.

Mientras corriera un jefe media España divulga un papelito la patraña de que en la villa y Corte anduvo, para que no le diesen a Moltó la vara. Igual que esta verdad, *¡pobre infelice!* son todas las *verdades* que usted dice.

Todo periódico tiene su personalidad, como reconoce la sentencia del Tribunal Supremo de 14 Marzo 1871, que recomendamos *al buen sentido* de nuestros contrincantes.

Nosotros procuramos no ofender a nadie y respondemos siempre de nuestros actos.

Lo dijimos en nuestro artículo «Caballeros o rufianes» y lo repetimos ahora: el que, sin concretar, esgrime en la sombra armas de la naturaleza de las consignadas por «Fraternidad» en su artículo «La última cacicada», puede contar con la seguridad de que si dicho artículo u otro análogo se suscribe por quien CONOCIDAMENTE no sea un testafiero y se nombra a las personas a quienes se alude, estas contestarán bajo su firma y pondrán en la picota a quien se atreva a mantener imposturas. Mientras tanto sólo merecen el desprecio.

«Lealtad» opina que Barzanallana dejará un eterno recuerdo.

Mas falta que el colega diga, —pues que su mirada penetra el futuro — por qué gestión de ambas, —por la gestión buena o la gestión mala, — quedará el recuerdo de Barzanallana. Modos hay distintos ¡ay! de recordanza!

La música amansa a las fieras, y cuando un cazador afirmaba tener 99 probabilidades contra una de ser él quien cobrase la pieza de la alcaldía, salió un barítono y cargó con lo que perseguían el cazador y el perfumista. ¡Eso es saber sacrificarse como tercero en discordia!

Dice «La Lealtad» que tememos los liberales que los datistas usen contra nosotros procedimientos violentos ¡¡Quiá! ¡¡Son los datistas muy buenas personas!!

No, caro colega; los liberales ni aun tememos, por temer, a los tahures y a sus consocios de levita que están deseosos de tomar el desquite porque el último alcalde liberal, en todo el periodo de su mando, no ha permitido que se jugara a los prohibidos en Alcoy.

Aunque ya nos amenazaron los datistas, en su semanario con «exterminarnos valiéndose de todas las armas», no nos dan frío ni calor las dichas amenazas.

No es tan fácil actualmente hacer una *segunda edición* de las elecciones de Besada ¡¡Va el papel tan caro!!

Podemos repetir, con el clásico y popular personaje de Zorrilla, cuando dirigiéndose a la estatua del Comendador y a las de sus *compañeros marmóreos*, les decía:

«No nos causan pavor vuestros semblantes esquivos»

Ahora resulta ¡¡oh sorpresa!! que «Fraternidad» no es partidaria de que se juegue en Alcoy a los prohibidos.

Y a nosotros nos place en extremo esta actitud inesperada de «Fraternidad», pues es seguro que nos apoyará en nuestras futuras campañas para evitar que el nuevo alcalde datista se le ocurra el tolerar que vuelvan a funcionar *chirlatas* y *timbas*, que han *invernado* durante el tiempo que desempeñó la Alcaldía don Miguel Payá Pérez.

De crítico se da lustre quien ni tiene entendederas, y le subraya un «ilustre maestro» a quien lo es de veras. Hoy Francos, adolorido llora crítica tan dura de quien es y siempre ha sido ¡árbitro de la cultura!

Por quererse adelantar un poco han sufrido un percance algunos jugadores cogidos *infraganti*.

Es menester que se tenga paciencia, al menos unos cuantos días, que todo se andará, y, mediante alguna propinilla y la promesa de votos, quizás no se tardará mucho en que puedan campar por sus respetos y sin riego alguno los jugadores de oficio o de ocasión en este bendito Alcoy.

Por si acaso y para poder defender con cierta libertad a los alcaldes futuros o presentes que toleren el juego, ya se cura en salud nuestro fraterno colega diciendo que bajo el mando de don Miguel Payá se han tolerado los prohibidos en esta ciudad.

Y aunque crea «Fraternidad tener razón, no lo parece al considerar la emigración que todos han notado de *ciertos industriales*, y, por lo menos, este hecho no pudo pasar inadvertido a algunos redactores de «Fraternidad».

No tardarán, sin embargo, muchos de esos *pájaros* a volver a sentar sus reales descaradamente en Alcoy.

Y podremos decir con Becquer:

«Volverán las oscuras golondrinas Otra vez sus nidos a formar» Pero ¡ay! las pesetas no ganadas Esas..... no volverán.

Y por fin... saltó y vino... don Paco, muy mejorado de voz y con la *cara*, siendo recibido, con desbordante regocijo, por banqueros y republicanos, que ya *mandan*.

De la trinidad que aspiraba al cargo de alcalde, uno fué desechado por *demasiado perfecto* ¡¡Pues si es una monería! ¡¡Hasta perfumado, inclusive!! Pero los radicales le pusieron el veto, porque al interesado no le gusta jugar a lo *prohibido*.

El otro fué suspendido porque hubiera hecho un *alcalde imperfecto*. Le inutilizó la campaña de «La Lealtad» al sostener la incompatibilidad entre el desempeño de la alcaldía y el ser industrial..... de tejidos, aparte de no saber o no querer bailar a la *polka*. Y eso que este candidato tiene talento probado, criterio clarísimo, dinero abundante, energía..... y *tal*.... Llevaba una buena hoja de servicios y habiáse propuesto, desde las fiestas pasadas, para un *ascenso*..... ¡¡Ah!! y transigía, sin remilgos hipócritas, con lo del juego.

El tercero, *el premiado*, era el candidato querido de los radicales, los cuales no han pasado porque se les diera gato por liebre y han impuesto su criterio..... *porque pueden* ¡¡Olé!!

Imitando «procedimientos..»

## A cada cual lo suyo

Copiamos del órgano de los datistas el siguiente artículo que encabeza con el mismo título:

«Dejaríamos de cumplir un deber de conciencia si hoy, en que ya es nuestro partido el que manda y pues que mandamos todo lo demás es secundario; dejaríamos, sí, de cumplir ese deber si no rindiéramos culto a la verdad y dijéramos lo que hasta ayer no fuera, en realidad, confesable.

Cosa durilla es estar en la oposición, y todo cuanto en ella se haga contra los que tienen *la sartén por el mango*, debe hallar, ciertamente, disculpa en los amplios y mundanos espíritus que de achaques políticos entiendan. El legítimo deseo de obrar nuestra conveniencia, aun estando alejados del Poder, fuera—sinceramente sea dicho—la razón de nuestras *picardías*, tal vez pecados, o, si mucho nos aprietan, bajezas. Claro es que, siendo, por desgracia poco numeroso nuestro partido y exigua, por ende, nuestra representación en la casa grande, necesitábamos ayuda para cumplir nuestro deseo, y hubimos, naturalmente, de buscarla. ¿En quién? En quien, fuese como fuese, pudo y puede aún darnosla. Un refrán hay que dice: «Hágase el milagro y hagalo el diablo». A él pues, nos atuvimos. Nuestras promesas, empero, nos costó el pacto y nuestras obras habrán de responder ¡ay! a aquellas promesas.

Esa unión, que nos diera la fuerza y la ventaja sobre el mando de los liberales, forzábamos a hacer, en todo, causa común con nuestros aliados. Hizose, por ello, preciso, para no manchar nuestras columnas, colaborar en el órgano en la Prensa de los radicales. Cierito que vergüenza tal quisiéramos evitarla en lo futuro. Por otra parte—y esto es lo que en descargo de nuestra conciencia queremos confesar principalmente—aquél aludido deseo de conveniencias (conseguido ya con la unión) forzábamos a la obstrucción y a la hostilidad; y como ambas cosas habian, por fuerza, de basarse en algo, necesario se hizo también extenderle al alcalde patentes de nulidad, ilegalidad, caciquismo, etc. etc.